

ENTREGADO: 1999
REVISADO: 2008

Comunidad Autónoma de la Región de Murcia
Consejería de Cultura y Turismo
Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales
Servicio de Patrimonio Histórico

RESTOS DE MURALLAS MEDIEVALES EXCAVADOS EN LA CALLE VERÓNICAS NÚMERO 12 CON PLAZA DE SAN JULIÁN, MURCIA

MARÍA BELÉN SÁNCHEZ GONZÁLEZ*

Palabras clave: Murcia; al-Ándalus; Medieval islámico; murallas; barbacana.

Resumen: Restos del sistema defensivo de la ciudad de Murcia en época medieval islámica: muralla con antemuro barbacana y pavimento del siglo XIII, y bajo estas estructuras otra muralla con su antemuro construidos en un momento inmediatamente más antiguo.

Keywords: Murcia; al-Ándalus; Islamic Medieval time; walls; barbican.

Summary: Rest of the defensive system of the city of Murcia at Islamic Medieval time: wall with barbican and pavement of 13th Century, and under these structures another wall with barbican constructed immediately before.

* soydebelen@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

En el solar excavado, que se abre a las calles de Verónicas por el Sur y San Julián por el Oeste ha aparecido, tal y como estaba previsto, un tramo de las defensas medievales. La actuación ha permitido documentar la antemuralla y muralla islámicas junto con el pavimento asociado y, bajo el mismo, restos de otra muralla y antemuralla más antiguas¹.

ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS

Como ya se suponía, gracias a la información aportada por otras excavaciones llevadas a cabo en esta parte de la ciudad, las defensas corrían en dirección Este-Oeste, paralelas a la calle Verónicas. Entre dichas intervenciones previas destacan la llevada a cabo a fines de los años 70 por la Dra. Muñoz Amilibia en un tramo de antemuralla separado de la excavación que nos ocupa por la calle San Julián y que permitió documentar un bastión perteneciente, con toda probabilidad, a la Bab al-Qantara. A comienzos de los años 90, el Centro “Ibn Arabi” del Ayto. de Murcia llevó a cabo excavaciones arqueológicas en un solar situado en la misma calle que el que nos ocupa, en el solar del antiguo convento de Verónicas, donde se excavó un tramo de la muralla reforzado por dos torreones y la correspondiente antemuralla. En la barbacana apareció, amortizado por el suelo de las defensas mencionadas, un tramo de muro

de gran espesor, fabricado en tapial calicastro que se interpretó como una antemuralla más antigua. Con la presente excavación se ha precisado más acerca de esta estructura y, en general, se ha podido documentar el alcance y características de la reconstrucción de las murallas en época islámica.

La existencia de una antemuralla amortizada debajo de la que llegó a la conquista castellana, se detectó también en el tramo de las defensas exhumado a comienzos de los años 90 en un solar de la calle del Pilar, muy próximo al excavado por la Dra. Muñoz Amilibia. Finalmente, entre las intervenciones llevadas a cabo en este flanco meridional de la cerca de la Murcia islámica destaca el bastión de la antemuralla excavado por el Centro “Ibn Arabi” en la Glorieta, actualmente conservado en el aparcamiento público subterráneo; así como el tramo correspondiente a las casas del pasaje Zabalburu, lindante con el Almudí, excavado en las mismas fechas.

PLANTEAMIENTO DE LA EXCAVACIÓN

Los sondeos mecánicos previos dejaron a la vista la parte superior de la antemuralla y algunos restos de la muralla, conservada en la pared medianera del solar que nos ocupa y el que lindaba por el Norte. La zona a intervenir se dividió en dos áreas: A (situada a extramuros de la antemuralla) y B (correspondiente a la *barbacana* o espacio situado entre muralla y antemuralla). En

cada una de las dos áreas se excavó en principio sólo la parte central, reservando sendos testigos en los lados Este y Oeste de 1,5 y 3 m respectivamente. De esta manera, el área A era un espacio de forma rectangular de 6,5 x 3,5 m, y el área B, más o menos cuadrangular, de unos 8,5 x 9 m.

La zona ocupada por el torreón, un apéndice del solar que da a la calle San Julián, no se excavó debido a problemas de seguridad con el edificio colindante (las estructuras de cimentación de este inmueble se asentaban en parte sobre el interior del torreón).

Toda la excavación se llevó a cabo con metodología arqueológica salvo parte del testigo mayor NO-SO que se desfondó en su depósito superior de forma mecánica.

Las cotas tomadas están referidas al punto 0, que está situado sobre el pavimento enlosado actual de la calle de Verónicas.

El registro de unidades estratigráficas se ha efectuado según la ficha proporcionada por el Servicio de Patrimonio Histórico de la C.A.R.M. La documentación gráfica se ha tomado con diapositivas, fotos en papel a color y fotografía en soporte digital. El dibujo de campo, sobre papel poliéster y cuadriculado, alzados y plantas de las estructuras, en la escala más adecuada.

Toda la financiación de los trabajos de campo y de laboratorio, de la arqueóloga y de los peones, ha corrido a cargo de Javier López-Román, propietario del solar.

RESTOS DE ÉPOCA ISLÁMICA

Comenzaremos describiendo la muralla y antemuralla cronológicamente más recientes, aquéllas que llegaron a la conquista cristiana y que se mantuvieron en uso más o menos reparadas hasta la segunda mitad del siglo XVII. Las llamaremos muralla y antemuralla de la Fase 1 para distinguirlas de las más antiguas, amortizadas por la construcción de las nuevas, que llamaremos Fase 2.

Fase 1

ANTEMURALLA 1 (Lám. 1, 2, 3, 4)

Cota superior: oscila entre -0,69 m y -0,52 m con respecto a la calle Verónicas.

Cota inferior excavada: cara norte -4,05 m, cara sur -4,23 m.



Lámina 1. Vista de la parte superior de la antemuralla 1.



Lámina 2. Saetera de la antemuralla 1 desde intramuros.



Lámina 3. Saetera de la antemuralla 1 desde intramuros.

Alzados excavados: cara norte 2,53 m, cara sur 3,62 m.
Ancho: 1,60 m.

Longitud del tramo excavado: 8,20 m.

Altura de las tapias: 0,70 m.

Descripción: Es una sólida construcción de tapial de hormigón que conserva un alzado de 3,62 m por su cara externa y un ancho de 1,60 m. En ambos frentes son visibles las huellas de los mechinales que sujetaban las cajas de encofrado, gracias a lo cual sabemos que la altura de las tapias era de 0,70 m. El tramo exhumado muestra dos saeteras de las que regularmente jalonaban esta construcción: son de planta abocinada y de sección en "T", con una altura de unos 90 cm. La saetera más oriental presenta la particularidad de que sólo uno de sus lados, el Oeste, tiene disposición oblicua según corresponde a la planta abocinada, puesto que el Este aparece recto, formando ángulo de 90° con respecto a las caras de la antemuralla. De esta manera se limitaba el ángulo de fuego dominado por esta saetera, que no podía batir al Este de su eje: la única explicación que encontramos a dicha particularidad es que al Oeste del tramo exhumado, la antemuralla presente un saliente o bastión que cubra dicho flanco. Así mismo destaca la presencia de dos orificios circulares de unos 20 cm de diámetro que atraviesan el muro con inclinación acusada descendente de dentro hacia fuera, intercalados entre las dos saeteras y sobre la línea de mechinales más próxima. Estas perforaciones, que sin duda corresponden al momento fundacional de la construcción, son de finalidad desconocida aunque han sido identificados como lugares donde insertar vigas de madera que sostenían



Lámina 4. Vista de la antemuralla 1 a intramuros, con el magnífico pavimento conservado de la barbacana.

cadalsos de este mismo material (MUÑOZ AMILIBIA) y como buhederas o lanzeras, hipótesis esta última absolutamente descartable en el caso que nos ocupa debido a la extrema angostura de los huecos. La parte superior de la antemuralla aparece parcialmente afectada por la construcción de 3 atarjeas excavadas sobre la obra islámica, que tenían un ancho de 24 a 28 cm; son de cronología muy reciente (s. XIX ó XX).

MURALLA 1 (Lám. 5, 6, 7, 8)

Cota superior conservada: entre -1,23 m y -0,78 m.

Cota inferior excavada: -3,70 m.

Alzados excavados: cara sur 2,55 m (la cara norte permanece en la otra propiedad).

Ancho: indeterminado por no haberse podido localizar la cara interna.

Longitud del tramo excavado: 9,60 m.

Descripción: La muralla propiamente dicha cerraba el solar que nos ocupa y lindaba con la propiedad situada al Norte. Al menos su cara exterior fue reutilizada a lo largo de siglos como pared medianera reparándose paulatinamente la parte inferior, más expuesta a la humedad, que llegó a desaparecer por completo; aunque en la parte más alta, a la altura del primer piso de las casas preexistentes, se conservaban algunos tramos de tapial aún visibles en la actualidad. Estaba reforzada por un torreón cuadrangular situado en el extremo occidental del tramo excavado, junto a la actual calle San Julián. La obra era un sólido tapial, de anchura indeterminada, que contaba con dos caras de argamasa

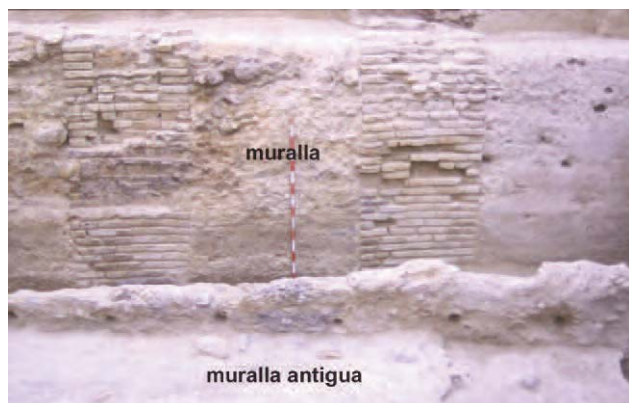


Lámina 5. Vista de la muralla 1.



Lámina 6. Muralla 1 por tramos.



Lámina 7. Muralla 1 por tramos.



Lámina 8. Muralla 1 por tramos.

encontrada o ladrillo y un relleno de tierra depurada y apisonada. La cara exterior, la única documentada, es una obra de tapial de hormigón alternando con machos de ladrillo, un tipo de construcción que técnicamente recibe el nombre de tapial con rafas, machos o machones, técnica documentada por primera vez, a fecha de excavación, en un lienzo de muralla de la ciudad de Murcia. Todo el frente se muestra homogéneo en cuanto a la longitud de las rafas de ladrillo (1 m) y en cuan-

to a la distancia entre sí de las mismas, aproximadamente 1,45 m. El mal estado de conservación del frente en cuestión sólo permite distinguir una hilada de mechinales, por lo que ignoramos la altura de los tapiales.

TORREÓN 1 (Lám. 9)

Cota superior conservada: +0,76 m.

Cota inferior: -3,50 m.



Lámina 9. Torreón.

Alzado conservado: flanco Este de 3,38 m.

Medidas: 4,20 m de lado.

Descripción: Como decíamos, debido a problemas estructurales que afectaban a la integridad del edificio que linda con el torreón por el Sur, sólo se ha podido documentar el alzado Este del mismo, no tenemos datos de su relleno ni de su perímetro exacto total. El torreón es una estructura de planta cuadrangular realizada en sus paramentos externos con argamasa de mortero de cal, y un sólido relleno de mampostería y hormigón que se distingue en su parte superior. En la zona de contacto entre el lienzo Este del torreón y el paño de la muralla se aprecia cómo ambas obras están perfectamente trabadas, lo que demuestra que se trata de construcciones contemporáneas. En el alzado del torreón se aprecian hasta 4 hileras de mechinales, 6 huecos en las hiladas intermedias y 1-2 en la superior e inferior respectivamente. La altura de las cajas del encofrado es de 70 cm. Se ha excavado hasta la cimentación del mismo apareciendo un escalón en su base que contribuye a la estabilidad de la obra. Esta rezarpa o escalón sobre la que se asienta la obra del torreón, es en realidad la parte inferior de un torreón anterior, vinculado a una línea de muralla que corría 45 cm más al Sur, y que describiremos al ocuparnos de la Fase 2.

BARBACANA (Lám. 10, 11)

La barbacana, también denominada adarve o camino de ronda, es el espacio comprendido entre la antemuralla y la muralla. Su anchura oscila entre los 7-7,20



Lámina 10. Barbacana con parte del pavimento original.

m y los 3,40 m frente al torreón 1. En su interior pudimos documentar dos niveles de suelo perfectamente relacionados con ambas estructuras.

Pavimento 1: Obra de mortero de cal situado a una cota media de -3,10 m con respecto al nivel de calle actual. Su cota no es homogénea pues el tercio más próximo a la antemuralla se halla deprimido unos 30 cm por causa de las murallas soterradas de que nos ocuparemos más adelante. Presentaba un talud de sólido hormigón junto a la antemuralla. Su estado de conservación era relativamente bueno.

Pavimento 2: De factura y perfil similar al anterior se presenta en una cota más profunda, 8 cm por debajo, por lo que es anterior. Su estado de conservación era regular.

Fase 2

Al excavar en la barbacana bajo los niveles de suelo de la fase antes descrita, hallamos los restos de otros dos potentes muros, paralelos a los anteriores y entre sí, que al parecer conformaban una cerca más antigua compuesta a su vez por muralla y antemuralla. Según el inventario de materiales cerámicos podemos decir que fueron destruidas en una fecha tan avanzada como fines del siglo XII o comienzos del XIII. Las razones no están claras, aunque nos inclinamos por pensar que se trataría de una de las frecuentes riadas que asolan la vega del Segura y que, una estructura de escasa categoría constructiva como la antemuralla, no pudo resistir. Lo sorprendente es que hasta fecha tan avanzada no se cons-



Lámina 11. Restos de pavimentos sobre la barbacana.



Lámina 12. Muralla 2 o "antigua", paralela a la muralla 1.

truyera una obra de tal entidad como la antemuralla 1 descrita anteriormente. Parece claro que la cerca antigua se terminó de destruir por la mano del hombre para levantar las murallas modernas: seguramente debieron desmoronarse casi hasta la base y el torreón antiguo sirvió de base al posterior. También el lienzo de la muralla antigua, separado del posterior por sólo 45 cm, parece haber servido de base o rezipa a la nueva obra ya que se dejó sin demoler una cresta de la cara interna el espacio entre ambas estructuras se rellenó con arenas compactadas, idénticas a las del interior de la nueva muralla.

MURALLA 2 (Lám. 12, 13)

Cota superior: cara norte -2,57 m, cara sur -3,35 m.

Cota inferior excavada: -4 m.

Alzados: cara norte 0,78 m, cara sur 0,65 m.

Medidas: 7,85 m de longitud x 1,60 m de ancho.

Descripción: Es una potente obra compuesta por un zócalo de sólido hormigón encofrado y un alzado fabricado al parecer mediante tapial calicastrado, del que sólo se conserva el arranque de la cara interior. La cara externa fue totalmente destruida desde antiguo desapareciendo también el relleno, de manera que quedó al descubierto la parte superior de la tapia del zócalo. Asociado a esta muralla estaba el torreón que una vez desmoronado sirvió de base al otro torreón más moderno, que también se asentó sobre la muralla que nos ocupa y sobre el relleno de tierra que colmataba los 45 cm que separaban la esta muralla de la de la fase 1. El

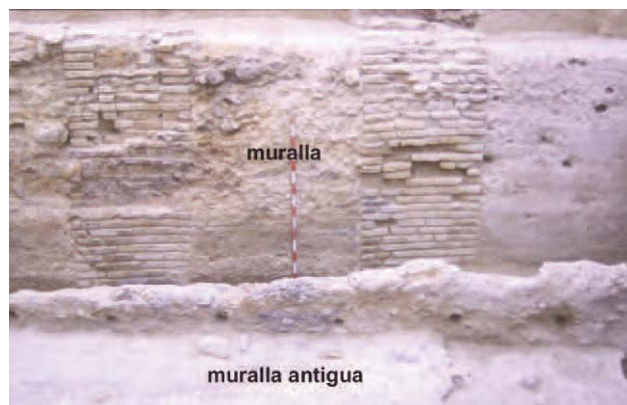


Lámina 13. Muralla 2 o "antigua", paralela a la muralla 1.

torreón antiguo o torreón 2, está perfectamente trabado con el lienzo de la muralla, lo que demuestra que eran obras contemporáneas.

ANTEMURALLA 2 (Lám. 14, 15)

Cota superior: entre -3,14 m y -3,11 m.

Cota inferior: -4 m.

Alzados: cara norte 0,86 m, cara sur 0,49 m.

Ancho: 1,70 m.

Longitud del tramo excavado: 6,15 m.

Descripción: Corre paralela al Sur de la muralla antes descrita, a una distancia de 1,10 m. Es una obra de tapial calicastrado cuyas caras externas son de mortero de cal (con un espesor de unos 15 cm) y en su interior alternan las capas del mismo material con otras de



Lámina 14. Vista aérea de los tramos de murallas documentados.

tierra. La obra corre paralela a la muralla antes descrita y efectúa un quiebro frente al torreón, prueba clara de que ambas estructuras son contemporáneas o, al menos, que la que nos ocupa se construyó teniendo en cuenta aquélla. La cara interior presenta un mejor estado de conservación, mientras que la sur se conserva sólo por tramos y a cotas más profundas, los que faltan fueron destruidos desde antiguo. La distancia frente al torreón es de 1,50 m, lugar donde hace el mencionado giro dirección N-S. No se ha podido excavar mayor profundidad debido a las filtraciones de aguas subterráneas que sumergieron rápidamente la cara sur tras su descubrimiento.

RESTOS DE EPOCA BAJOMEDIEVAL

Dentro del espacio conocido como barbacana, los restos de época bajomedieval quedan limitados a la presencia de dos pavimentos de cal blanquecina de escasa consistencia, no asociados a construcción alguna. Tras su descubrimiento en planta, quedan atestiguados en el perfil Este, mostrándose como unas líneas sinuosas y débiles. Por los materiales cerámicos encontrados se trataría de un momento de uso de la barbacana durante los siglos XIV y XV.



Lámina 15. Detalle de los restos derribados de la antemuralla 2.

RESTOS DE EPOCA MODERNA Y CONTEMPORÁNEA

Dentro también de la barbacana se han exhumado los restos de varios pavimentos de los siglos XVI y XVII, formados por una capa de cal mezclada con arcillas, tienen escaso grosor (apenas 3-4 cm) y carecen de consistencia como para formar un trazo de gran longitud. Tampoco se asocian a edificio alguno.

Ya de los siglos XVIII y XIX, aparecen 3 pozos de aguas negras que han horadado con profundidad niveles más antiguos. Tienen planta circular y en alzado se estrechan hacia la boca. Están contruidos por ladrillos rotos o partidos sin aglomerante alguno.

También ha aparecido un grueso pilar de ladrillos de cimentación del edificio preexistente, posiblemente se

trate de uno de los pilares de la llamada Casa de las Carreterías, documentada en la excavación del solar del antiguo Convento de Verónicas, que llegaba hasta la misma esquina con plaza de San Julián.

Por último, un depósito de aguas negras en forma rectangular de 3 m de largo y 1,65 de alto, aprovecha el costado del revestimiento de argamasa de cal de la muralla 1 para asentar una de sus paredes. El flanco de la muralla afectado se presenta deteriorado, con rotos e intrusiones de cemento, material constructivo básico de la arqueta.

Extramuros de la ciudad, es decir, fuera de la antemuralla, el depósito se define como una sucesión de aportes limosos, unos más compactos que otros, que indican las continuas crecidas del río en esta parte. No se han hallado depósitos de basureros, tan típicos en estas zonas y hallados en otros lugares de la ciudad. Sólo se ha constatado los indicios de uno de ellos, pero queda en su mayor parte embutido en el perfil Este, hallándose algunos fragmentos cerámicos, abundantes restos óseos y una pieza de proyectil redondo fabricado en piedra. Los niveles de uso del extramuros de la muralla en el siglo XIII no se han podido excavar debido a la emergencia de las aguas subterráneas a la cota de -4,23 m. Hay que decir que a esta cota, el depósito presentaban niveles de arrastre con cerámicas del siglo XIV.

INTERPRETACIÓN

Antecedentes

Los tramos defensivos excavados en solares próximos muestran algunas similitudes con las estructuras aquí descritas. En el Pasaje de Zabalburu, se exhumaron varios lienzos de antemuralla y muralla con torreones. En la esquina de Verónicas con la calle de la Aduana están visibles los restos de un gran torreón adosado a la muralla y, frente a ella, la antemuralla con las saeteras; en esta excavación se hallaron los vestigios de una antemuralla más antigua como la aparecida en el solar que nos ocupa de Verónicas 12. En la calle del Pilar, bajo el alzado de la muralla se hallaron los restos de otra más antigua con la misma dirección. Otros tramos de la muralla documentados arqueológicamente en la ciudad de Murcia datados a partir del siglo XII aparecen en el Plano de San Francisco, calle Sagasta, calle San Nicolás, calle Aliaga, calle Santa Teresa, plaza Romea, calle de la Merced, calle Serrano Alcázar, calle Apóstoles, calle



Lámina 16. Vista de la antemuralla 1, muralla 1, muralla 2 o antigua y el pavimento de la barbacana antes de su levantamiento (bajo él se encuentran los restos de la antemuralla 2 o antigua).

Marengo, plaza de Santa Eulalia, calle Raimundo de los Reyes, calle Cánovas del Castillo, Escuela Superior de Arte Dramático y Glorieta de Murcia, entre otro².

Relación con los restos aparecidos (Lám. 16, 17, 18)

A la vista de un estudio preliminar de los materiales cerámicos asociados a las estructuras, podemos decir que la antemuralla y muralla con torreón fueron levantadas en la primera mitad del siglo XIII, estas obras se construyeron a raíz de la destrucción de otras estructuras similares anteriores, de carácter más débil, posiblemente derribadas por agentes naturales como una gran riada, a juzgar por el potente depósito de limos arcillosos asociado. Seguramente la antemuralla no pudo resistir los envites del agua y su flanco sur se desmoronó, como se aprecia por los restos de sus paramentos de tapial calicastro caídos frente a la línea del muro (Lám. 15).

Después de la catástrofe se levantaron dos estructuras de mayor solidez y tamaño, ampliando también el

espacio comprendido entre ambas. El pavimento 1 sirvió de regularización del terreno cubriendo las dos obras más antiguas. El paramento externo de la muralla 2 fue desmochado pues impedía la nivelación del suelo mientras que la cara norte se mantuvo como apoyo a la cimentación de la nueva muralla. También el torreón antiguo se mantuvo como base de uno nuevo que era de mayores dimensiones. Todo esto evidencia que la destrucción final de unas estructuras y la construcción de las siguientes fue inmediata.

En época bajomedieval y hasta el siglo XVII, las dos murallas siguieron estando a la vista, funcionando como zona de paso marginal, vinculada a la cercanas Puerta de la Arrixaca y de la Aduana. Es a fines del siglo XVII cuando se observan las primeras construcciones que ocupan este lugar de forma diferente, se constatan obras de cimentación y sustento de viviendas privadas; las mismas que utilizan las murallas como linderos entre propiedades.



Lámina 17. Vista aérea del torreón.

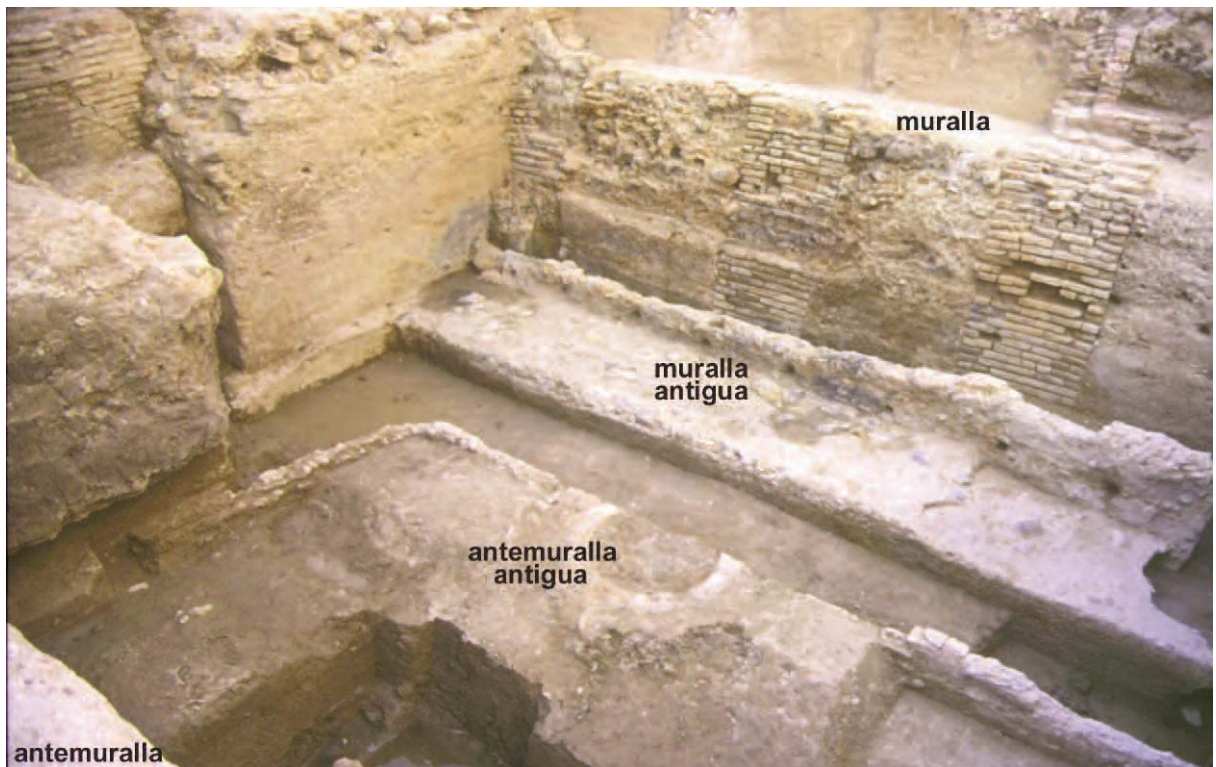


Lámina 18. La excavación una vez levantado el pavimento de la barbaca, apreciándose los restos de la antemuralla 2 o antigua.

BIBLIOGRAFÍA

BERNABÉ GUILLAMÓN, M., 1993, “Avance sobre la actuación arqueológica de urgencia en la muralla islámica del Pasaje de Zabalburu. Murcia”, *Memorias de Arqueología 4 1989*, Dirección General de Cultura, Murcia, pp. 319-328.

BERNABÉ GUILLAMÓN, M., 1996, “La muralla medieval del Pasaje de Zabalburu (Murcia)”, *Memorias de Arqueología 5 1990*, Dirección General de Cultura, Murcia, pp. 435-470.

BERNABÉ GUILLAMÓN, M., 1999, “Un tramo de la muralla islámica de Murcia. La calle Sagasta números 58-60 (Murcia)”, *Memorias de Arqueología 8 1993*, Dirección General de Cultura, Murcia, pp. 403-414.

BERNABÉ GUILLAMÓN M., 1999, “Informe preliminar sobre el solar de la calle Raimundo de los Reyes, 5-7, de Murcia”, *Memorias de Arqueología 9 1994*, Dirección General de Cultura, Murcia, pp. 517-522.

BERNABÉ GUILLAMÓN M., y MANZANO MARTÍNEZ, J., 1995, “Intervenciones arqueológicas en la muralla islámica de Murcia. La calle Cánovas del Castillo (1987-1988)”, *Memorias de Arqueología 3 1987-1988*, Dirección General de Cultura, Murcia, pp. 293-317.

BERNABÉ GUILLAMÓN M., MANZANO MARTÍNEZ J.A., RUIZ PARRA I., SÁNCHEZ PRAVIA J.A. y MUÑOZ CLARES M., 1999, “Excavaciones arqueológicas en la Escuela Superior de Arte Dramático y Danza, antiguo seminario de San Fulgencio. Nuevas hipótesis sobre el recinto de la Alcazaba Islámica de Murcia”, *Memorias de Arqueología 9 1994*, Dirección General de Cultura, Murcia, pp. 617-664.

JIMÉNEZ CASTILLO, P. y NAVARRO PALAZÓN, J., 2000, “Génesis y evolución urbana de Murcia en la Edad Media”, *Murcia ayer y hoy*, Murcia, pp. 40-130.

JIMÉNEZ CASTILLO, P., y SÁNCHEZ GONZÁLEZ, M. J., 2004, “Un tramo de la Muralla Medieval de Murcia y el área urbana adyacente. El solar de calle Sagasta, esquina con calle Brujera”, *Memorias de Arqueología 12 1997*, Dirección General de Cultura, Murcia, pp. 481-502.

JORGE ARAGONESES, M., 1966, *Museo de la muralla árabe de Murcia*, Madrid.

LÓPEZ MARTÍNEZ, J. D., 2002, “Intervención arqueológica en calle Marengo nº 8 de Murcia. Informe arqueológico preliminar (actuación de campo)”, *Memorias de Arqueología 10 1995*, Dirección General de Cultura, Murcia, pp. 553-555.

MANZANO MARTÍNEZ, J., 1993, “Intervención arqueológica de urgencia en la muralla islámica de Murcia (C/ Cánovas del Castillo)”, *Memorias de Arqueología 4 1989*, Dirección General de Cultura, Murcia, pp. 301-318.

MARTÍNEZ LÓPEZ, J. A., 1997, “Intervención en la muralla islámica de Murcia: el tramo del antiguo convento de Verónicas. Primera campaña (1990-1991)”, *Memorias de Arqueología 6 1991*, Dirección General de Cultura, Murcia, pp. 393-410.

MARTÍNEZ LÓPEZ, J. A., 1998, “Los trabajos arqueológicos en la restauración del torreón de calle Merced, 10 (Murcia)”, *Memorias de Arqueología 7 1992*, Dirección General de Cultura, Murcia, pp. 477-480.

MARTÍNEZ LÓPEZ, J. A., 1999, “Intervención en la muralla medieval de Murcia: el tramo el antiguo convento de Verónicas. Segunda campaña (mayo-septiembre 1993): los niveles islámicos”, *Memorias de Arqueología 9 1994*, Dirección General de Cultura, Murcia, pp. 523-534.

MARTÍNEZ LÓPEZ, J. A., 1999, “Intervención en la muralla medieval de Murcia: el tramo de la Plaza de Julián Romea de Murcia”, *Memorias de Arqueología 9 1994*, Dirección General de Cultura, Murcia, pp. 535-546.

MARTÍNEZ LÓPEZ, J. A. y RAMÍREZ ÁGUILA, J. A., 1999, “Intervención en el sistema defensivo medieval de Murcia: el tramo de la calle de la Merced nº 10”, *Memorias de Arqueología 8 1993*, Dirección General de Cultura, Murcia, pp. 367-382.

MUÑOZ AMILIBIA, A. M., 1987, “Una puerta acodada en la muralla islámica de Murcia”, *Homenaje al profesor Juan Torres Fontes*, vol. 2, pp. 1169-1176, Murcia.

MUÑOZ LÓPEZ F., y JIMÉNEZ CASTILLO P., 2004, “Casas, hornos y muralla de la Murcia medieval, en un solar de calle Sagasta esquina con Aistor”, *Memorias de Arqueología 12 1997*, Dirección General de Cultura, Murcia, pp. 503-532.

MUÑOZ LÓPEZ F., 1999, “Excavación de un torreón de la muralla de la alcazaba de Murcia (C/ Apóstoles 22) informe preliminar”, *Memorias de*

Arqueología 9 1994, Dirección General de Cultura, Murcia, pp. 609-616.

NAVARRO PALAZÓN J., 1987, "Excavaciones arqueológicas en la ciudad de Murcia durante 1984", *Excavaciones y Prospecciones Arqueológicas, Servicio Regional de Patrimonio Histórico*, Murcia, pp. 307-321.

NAVARRO SANTA-CRUZ E. y ROBLES FERNÁNDEZ A., 2002, "El tramo occidental de la muralla islámica murciana, junto a la puerta del Azoque. Memoria de la supervisión arqueológica realizada en los solares nº 56 de la C/ Sagasta y 37 de la C/ San Nicolás", *Memorias de Arqueología* 11 1996, Dirección General de Cultura, Murcia, pp. 449-468.

PUJANTE MARTÍNEZ A., 1997, "Avance sobre la excavación arqueológica de urgencia de la muralla islámica de la calle del Pilar, nº 9 de Murcia", *Memorias de Arqueología* 6 1991, Dirección General de Cultura, Murcia, pp. 411-423.

PUJANTE MARTÍNEZ A., 1999, "Excavación arqueológica de urgencia del solar situado en la calle Marengo n 12 de Murcia", *Memorias de Arqueología* 8 1993, Dirección General de Cultura, Murcia, pp. 441-454.

RAMÍREZ ÁGUILA J.A., ROBLES FERNÁNDEZ A., y MARTÍNEZ LÓPEZ J.A., 1996, "Excavaciones en la muralla islámica de Murcia: el tramo de la Glorieta", *Memorias de Arqueología* 5 1990, Dirección General de Cultura, Murcia, pp. 495-514.

SÁNCHEZ GONZÁLEZ M.B., 2000, "El tramo de muralla de calle Verónicas 12-San Julián (Murcia)", *Resumen de las XI Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología de la Región de Murcia*, Instituto de

Patrimonio Histórico, Dirección General de Cultura, Murcia, pp. 71-72.

SÁNCHEZ PRAVIA J.A., 2002, "Entre defensas, edificios religiosos y cementerios. Actuación arqueológica en el entorno de la capilla de San José, iglesia de Santa Eulalia (Murcia)", *Memorias de Arqueología* 10 1995, Dirección General de Cultura, Murcia, pp. 595-624.

TORRES FONTES, 1989, "El recinto urbano de Murcia Musulmana", *Murcia Musulmana*, Murcia, pp. 151-197.

NOTAS

¹ La excavación arqueológica fue dirigida por la arriba firmante, los trabajos duraron un total de 33 días hábiles y los restos documentados fueron murallas, antemurallas, torreón, barbacana y pavimentos asociados, todo ello datado en épocas medieval islámico, cristiano y época moderna. Todas las fotografías digitales de la excavación se encuentran en el Archivo Fotográfico del Servicio de Patrimonio Histórico. El inventario de materiales se entregó en su día en las dependencias del Servicio de Patrimonio Histórico, así como en el Museo Arqueológico de Murcia, donde además se encuentran depositados los materiales, en su mayoría cerámicos, extraídos durante la excavación.

² La serie Memorias de Arqueología de la Región de Murcia, publicación del Servicio de Patrimonio Histórico, viene recogiendo, desde 1987 y entre otras actuaciones, aquellas intervenciones y estudios arqueológicos realizados sobre la muralla medieval murciana. En el apartado de bibliografía no aparecen mencionadas todas las intervenciones que sobre Murcia se han realizado pero sí son una muestra de los artículos donde expresamente se trata la muralla islámica de Murcia, y a ellos remito para ampliar detalles constructivos y recorridos de la misma.